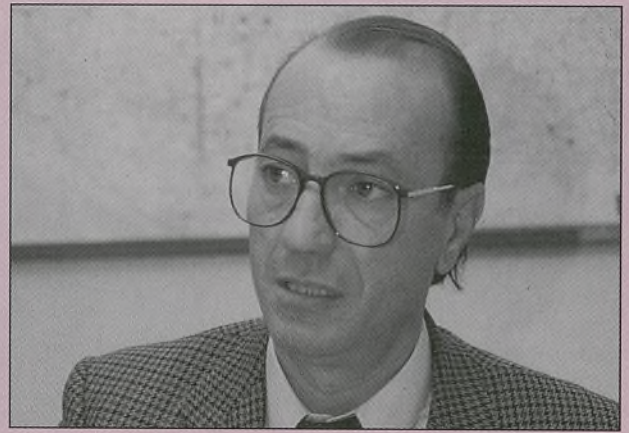


El furtivo tradicional ha dado paso al de ciudad que viene al pueblo preparado de sofisticadas armas.



Francisco Escobar, jefe del grupo del Departamento Cinegético de ESABE.

no perdonan nada de lo que anda, nada o vuela».

### Camaradería con los guardas

Los furtivos consultados por BISAGRA coinciden casi todos en afirmar que hay una cierta camaradería con los guardas y que un tanto por ciento de guardas civiles practican la caza ilegal, «es denigrante que ellos mismos estén infringiendo el reglamento insistentemente» apuntaba, Javier, de Los Yébenes. Afirmación que en todo momento fue desmentida por el sargento de la Guardia Civil de Ciudad Real, Angel Barja, que añadió además «en contra de lo que algunos furtivos puedan decir nosotros no hacemos distinciones. No hace mucho y para que sirva de ejemplo, denunciarnos a Botín por matar un águila imperial en su finca».

«No se hace tanto daño como se dice, y cazan furtivamente más lo dueños, que se cargan a las reses cuando la veda está cerrada», señalaba José de Ventas que no entiende la caza furtiva como negocio y lo reprueba pero sí lo admite como única solución para el señor que le gusta cazar y no puede por falta de tierras «Cazamos así porque no tenemos sitio donde ir y en los cotos sociales nos dejan lo peor», concluía en este sentido, Javier, de Yébenes.

Pero para Hilario Sánchez, presidente de los cazadores federados de Toledo, los furtivos únicamente complican a los cazadores de verdad y «no se van a acabar en tanto no existan sanciones ejemplares ya que actualmente son ridículas». Hilario insistía también en la falta de una legislación precisa y concreta.

El furtivo merece para el naturalista Eladio Arenas toda su admiración porque se expone por necesidad. Pero desgraciadamente y según Eladio, el furtivo ha dado paso al hurtivo, personas que a su juicio no merecen ningún respeto.

En lo que sí han coincidido las diversas partes implicadas, ha sido en la evolución que ha experimentado el tradicional furtivo —que cazaba para vender carne— y que ha dado paso al furtivo de capricho. La primera clase de furtivo según el técnico de la Delegación de Agricultura, Juan Ramón Pérez está centrado en pueblos de nulos recursos y sus pocos o muchos vecinos viven todos de lo que sacan de la caza. «Nosotros somos furtivos desde siempre y por necesidad, pero los señoritos lo son por vicio. Ellos sí que son furtivos en toda regla y siempre con las espaldas bien cubiertas y luego a presumir de trofeos con los amiguetes.» El nuevo tipo de furtivo, el que va directo a por el trofeo y deja abandonada la carne obedece

## Los nuevos rambos

El grupo ESABE de seguridad ha creado recientemente en Ciudad Real un departamento cinegético con el fin de potenciar la guardería de las fincas. El jefe del grupo, Francisco Escobar, nos dice que este departamento se creó en Burgos hace ya tres años pero en Ciudad Real empezó a montarse en febrero del 81 y entró en funcionamiento a finales de septiembre, «contactamos con los propietarios de los cotos y ya contamos con varios en diversas zonas. Cobramos 400.000 pesetas de canon fijo anual y luego 130 por hectárea cubierta». ESABE dispone según Escobar de los medios necesarios tanto móviles como técnicos para cumplir con su misión.

Pero no todos se muestran conformes con la innovación, los más contrarios desde luego son los furtivos para quienes los guardas presentados por ESABE son «unos pájaros de cuenta, se creen que son los nuevos rambos del negocio. Son los pistoleros del Oeste y van en plan de amenaza por donde quiera que pasan». El sargento de la Guardia Civil de Ciudad Real, Angel Barja, coincide con esta apreciación: «Sí que es posible que estos chicos se hayan pasado más de la cuenta. Puede que al ser nuevos quisieran crearse una fama de duros que a la postre les ha perjudicado, pero en el fondo su actuación está legalizada y si son contratados por los propietarios de los cotos tanto mejor».

fundamentalmente a dos razones, la primera a que el precio de la carne ha bajado en cantidad y como segundo motivo está el hecho de que a determinada gente pudiente le sale más barato el conseguir un buen trofeo de esta forma, aunque no puedan homologarlo.

Para José Luis Domínguez el furtivismo está enraizado en personas de alto nivel: abogados, médicos, arquitectos... Según los es-

pecialistas cinegéticos los furtivos de capricho son los más destructivos no sólo por venir con sofisticados medios y con los nuevos artilugios armamentísticos del mercado, también porque nadie les conoce y no tienen compromiso con los guardas de las fincas.

El cambio ha ido parejo con la caída de los precios de la carne, ya no interesa matar para vender, ahora únicamente se busca el